

# Como siempre datos, pero los de futuro y no los del pasado

Hernando Bermúdez Gómez

En la [invitación al evento LEADTECH: les experts-comptables prennent en main leur révolution technologique](#), patrocinado por le Conseil national de l'ordre des experts-comptables, l'Observatoire des Techs de la Profession Comptable et l'Observatoire de la Fintech, se lee: *“Una profunda transformación de la profesión —Durante mucho tiempo centrado en la contabilidad y la producción fiscal, la profesión está experimentando ahora una aceleración sin precedentes de su transformación. —El auge de la inteligencia artificial, el auge de las plataformas digitales y la llegada de la facturación electrónica están cambiando profundamente la organización de las empresas, sus modelos de negocio y la propia naturaleza de su relación con las empresas. —A partir de 2026, todas las empresas tendrán que cambiar gradualmente a nuevos modos de intercambio desmaterializados. Un cambio regulatorio importante que va mucho más allá del marco administrativo y abre un nuevo ciclo en torno a la circulación, explotación y seguridad de los datos financieros. —Ahora se espera que los contables colegiados vayan mucho más allá del cumplimiento: en su capacidad para analizar, anticipar, asegurar y apoyar las decisiones de los directivos.”* Esta frase final, capacidad para analizar, anticipar, asegurar y apoyar las decisiones de los directivos, resume la bandera que hemos venido sosteniendo. Los profesionales de la contabilidad están llamados a dominar mucho más que la técnica para llenar formularios de estados financieros, presupuestos, declaraciones tributarias y muchos certificados, pues su oficio no es una forma de hacer sino de pensar. Su dominio sobre los datos es la clave. Referida a las direcciones de los directivos la frase enseña que los contadores deben ser capaces de (1) analizar, (2) anticipar, (3) asegurar y (4) apoyar. Estas acciones superan, por mucho, el diligenciamiento de formularios. Este cambio inevitable es consecuencia de la penetración de las nuevas tecnologías. También hemos sostenido que la profesión no será afectada por ésta, porque, como en el pasado, los contables se empoderarán de la tecnología y la utilizarán para prestar mejores servicios a sus clientes. Seguramente unos contadores se subirán al bus y otros no. Estos serán obsoletos. Si ya eran técnicos lo serán más. Los que aprendan sobre los nuevos instrumentos pasarán al frente y prosperarán. Por lo menos hasta la nueva ola de cambio, porque, como dijo Heráclito de Éfeso, lo único constante es el cambio. Nos referimos a datos empresariales, no solamente a los que sean monetarios, financieros. Lamentamos constatar que varias escuelas de formación están fuertemente aferradas al pasado, cuando ellas debieran siempre estar en las fronteras mirando hacia el futuro.

Bogotá, junio 30 de 2026.